

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.
DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS
PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 1 de marzo de 2020

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la imprescindible, incondicional y generosa ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida** y todos los demás aspectos de nuestro ministerio, mi familia y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos, estéis bien de salud, y siempre llenos de gozo, gratitud y alabanza a nuestro Padre por habernos trasladado al reino de su Hijo como escribió el apóstol Pablo: "...con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados" (**Colosenses: 1-12-14**). ¡El amor de Dios es así de grande e incondicional! ¡Alabado sea por siempre nuestro Padre celestial!

Primero que nada, pido nos disculpéis todos los hermanos, colaboradores y subscriptores por el retraso en el envío de este número de **Verdad y Vida** debido a imponderables más allá de nuestro control. A consecuencia de mi tratamiento con zometa y la infección de uno de mis molares del juicio, que tuvo que ser extraído, me provocó una osteonecrosis ósea en mi mandíbula superior izquierda. Al final me tuvieron que extraer dos muelas más y cortarme más de 2 centímetros de hueso muerto de mi mandíbula, lo que los doctores llaman "secuestros óseos". Gracias a Dios, las pruebas de patología han mostrado que no hay nada maligno que temer y el problema está ya resuelto. Por otra parte, mi esposa ha tenido que pasar por quirófano para extirparle la trompa de Falopio izquierda, porque tenía un quiste en ese ovario de 13 cm. También le ha extirpado 2 miomas que tenía en su útero. A consecuencia de que sus niveles de hemoglobina estaban muy bajos, para poder intervenirla, hemos tenido que estar yendo al hospital varios días para que le infundieran hierro por vía venosa, antes y después de la intervención, ya que para retirarles los dos miomas perdió bastante sangre y su hemoglobina cayó de nuevo a mínimos. Gracias a Dios sus niveles ya están más normalizados. Ella está haciendo unos días de reposo relativo, pero, gracias a Dios, está sanando muy bien de la cirugía y también ganando fuerza cada día. ¡Muchas gracias por vuestras oraciones por ella y por mí! Han sido esas visitas extras al hospital las que han provocado el retraso en todas las tareas ministeriales y editoriales.

Somos muy conscientes de que los desafíos en la carrera de la vida cristiana nos ayudan a estar más cerca de nuestro Padre celestial y de nuestro Señor, por medio del Espíritu Santo, y que por lo tanto salimos de ellos fortalecidos en el Señor, que siempre permanece a nuestro lado. Y eso fue lo que entendió el apóstol Pablo cuando, después de haberle pedido tres veces al Señor que lo liberase del problema que padecía, posiblemente ceguera, escribió: "*Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte*" (**2 Corintios 12:9-10**).

A veces, los demás miembros de la Junta Directiva, el equipo editorial y yo, nos preguntamos: ¿Cuántos de nuestros subscriptores están en realidad leyendo la revista y recibiendo la bendición del mensaje del evangelio de la gracia en Jesucristo que contiene sus páginas? Nos hubiera ale-

grado mucho haber recibido cientos de cartas, mensajes y llamadas, para quejarse o preguntarnos que estaba sucediendo con la revista que no les llegaba, ya que eso, de alguna forma, nos habría mostrado el grado de interés de los lectores por la misma. Confiamos que los hermanos, los colaboradores y los suscriptores y sus familiares están leyéndola, ya que ese ha sido el propósito por el que nos hemos estado sacrificando en gran manera, para producirla con regularidad durante los últimos veintitrés años. Y seguiremos haciéndolo mientras Dios nos sostenga y nos muestre que sigue cumpliendo el cometido por el que Dios nos movió a lanzarla desde aquí hace ya casi un cuarto de siglo.

Creo que muchas veces tomamos por garantizadas muchas cosas, la salvación que Dios nos ha dado gratuitamente por medio de su Hijo Jesucristo, la salud que tenemos y todo lo demás que Dios nos provee, incluyendo esta revista, y nos olvidamos de reconocer su provisión y de darle gracias adecuadamente.

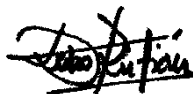
Hubo una ocasión en la que Jesús sanó a diez leprosos que le salieron al encuentro: *“Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado” (Lucas 17:11-19)*. Es curioso, que solo uno de los diez regresara a darle gracias a Jesucristo, y ese uno fuera samaritano. No fueron los judíos, sino uno doblemente marginado por la sociedad, por ser leproso y por ser samaritano. Pues los judíos los trataban como ciudadanos de segunda, e incluso impuros, tanto que bordeaban su territorio para no pasar por él. ¿Eres desagradecido como los nueve leprosos judíos que fueron sanados, pero no volvieron a dar gracias a Dios; o como el samaritano que regresó para glorificar a Dios y postrarse a los pies de Jesús. aunque era el que menos se esperaba que lo hiciera?

Aparentemente aquellos que fueron limpios, y no regresaron a dar gracias, pensarían que ya no necesitaban mostrar gratitud, sino solo cumplir los ritos de la purificación en el templo. Se sentían seguros de nuevo y aceptados por la sociedad. Así es, muchas veces ponemos nuestro sentido de seguridad y confianza en nosotros mismos, en el trabajo, en la salud o en el dinero que podamos tener, sin darnos cuenta de cuán frágiles son todos esos cimientos sobre los que, a veces, levantamos nuestras vida y aspiraciones.

Una cosa que está mostrando el “covi-19” o coronavirus, es lo frágiles que somos. Mientras tenemos salud y lo necesario nos sentimos fuerte y autosuficientes. Pero cuando un pequeñísimo agente patógeno, como lo es este virus, empieza a duplicarse y a invadir nuestros cuerpos, el daño que puede causar puede llegar a ser letal, no solo sobre la vida humana, sino también en el entramado de la economía mundial, como está sucediendo. ¿En qué tienes basada tu seguridad y confianza? Ponla en Jesucristo porque él es la Roca inconmovible y firme.

Nosotros, como ministerio, sabemos que somos tremendamente frágiles y que dependemos de la generosidad de Dios, expresada por el apoyo económico de los fieles hermanos que lo sostienen con sus donativos de forma periódica, y del pequeño grupito de colaboradores que nos envían algún donativo, aunque sea se forma esporádica. Una vez más, muchas gracias por vuestra confianza, oraciones y apoyo.

El pequeño equipo de voluntarios directamente involucrados en la producción de **Verdad y Vida**, de la página Web y todos los demás aspectos del ministerio de la **Comunión Internacional de la Gracia**, mi esposa y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos, permanezcáis gozoso en el Señor y llenos de su amor y paz, que sobrepasa todo conocimiento. Recibid un cariñoso abrazo fraternal con Amor en Cristo de parte de mi esposa y mía.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**